Las Ultimas Noticias, 17 Junio de 2003

Movilh denuncia carteles y cuestionarios discriminatorios en clínicas y hospitales

Indignación en comunidad gay por norma que le prohíbe donar sangre

'Hay mucha población heterosexual que está en más riesgo que muchos homosexuales", reclamó el fotógrafo Jordi Castell.

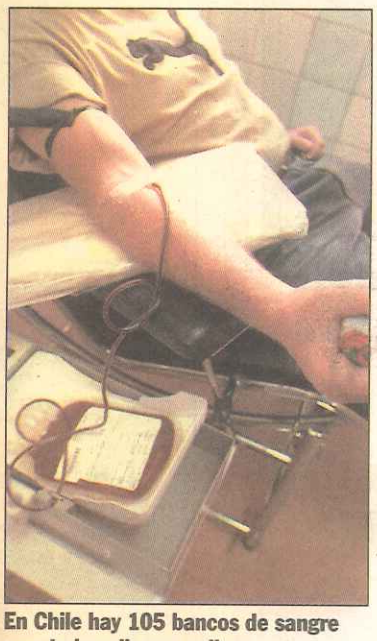
O. Santa María/A. Toro

Ítalo Passalacqua cree que la medida es "homofóbica y sin justificación", mientras que el fotógrafo Jordi Castell opina que los heterosexuales representan igual riesgo.

El Movimiento de Integración y Liberación Homosexual (Movilh) lanzó una fuerte arremetida contra la política emprendida por el Ministerio de Salud de no aceptar como donantes de sangre a personas que mantengan conductas de riesgo, entre las que se incluyen a los *gays* que hayan tenido más de una pareja sexual durante los últimos 12 meses.

La agrupación anunció que iniciará acciones legales contra el ministerio de Salud, y acusa que en clínicas y hospitales se han colocado carteles discriminatorios en las paredes de los bancos de sangre y que los cuestionarios obligatorios para convertirse en donante estigmatizan a las personas.

Rolando Jiménez, presidente del Movilh, denunció que en la clínica Santa María se entrega la siguiente advertencia: "Si usted pertenece o ha estado en contacto con personas que pertenezcan a cualquiera de los siguientes grupos no done sangre: homosexuales, bisexuales o parejas de algunos de ellos, drogadictos, prostitutas y alcohólicos". Agrega que en el Hospital San Juan de Dios se encuentra este cartel: "Están impedidos de donar sangre los hombres que han tenido sexo con hombres".



En Chile hay 105 bancos de sangre y en todos ellos se aplican cuestionarios similares.

La agrupación dice no comprender las razones de esta homofobia y que no tendría asidero científico, dado que toda la sangre donada es sometida a *tests* que revelan su eventuales contenidos infecciosos.

"Nos hacen preguntas arbitrarias, en los cuestionarios se meten en la vida privada de las personas, se nos asocia inmediatamente con el Sida o con enfermedades de transmisión sexual y se estigmatiza una vez más a los *gays*. Y todo por una norma que nace del ministerio de Salud. Toda la sangre es examinada para descartar alguna cosa, ya sea VIH o hepatitis o mal de Chagas, y se desecha si hay infección. Entonces no entendemos estos prejuicios", arengó Jiménez.

La controvertida norma nació hace dos años de una comisión ministerial especial que fue encabezada por el entonces subsecretario de Salud, Ernesto Benkhe, quien ayer aclaró el controvertido tema.

"No hay discriminación contra los homosexuales. La norma intenta proteger a la población de sangre contaminada y para ello se evalúan las conductas de riesgo sexual provengan de donde provengan al momento de donar sangre. Es una recomendación general de prevención", expresó el doctor Benkhe.

El ahora director del hospital Padre Hurtado precisó que "es un cuestionario, una entrevista para determinar conductas y para detectar enfermedades como la hipertensión, la hepatitis y

'Las preguntas fueron impuestas por el ministerio de Salud", dicen

Bancos de sangre se eximen de toda culpa

Cualquier persona que quiera transformarse en donante de sangre debe tener en cuenta requisitos básicos para hacerlo, como contar con la mayoría de edad, poseer con un buen estado de salud, no usar drogas y no presentar exámenes alterados para el virus del sida, la enfermedad de Chagas y la hepatitis B o C, entre otras enfermedades.

Además de estas exigencias básicas, los bancos de sangre piden a los potenciales donantes que contesten un cuestionario que puede ser llenado individualmente o con la ayuda de un funcionario. En él aparecen las mencionadas "consultas de riesgo", es decir, aquellas tendientes a averiguar si la persona tiene más de una pareja sexual, si es asidua a relaciones con prostitutas o si mantiene encuentros sexuales con personas de su mismo sexo, ya sean bisexuales u homosexuales.

Según explica Marco Illanes, tecnólogo jefe de turno del Banco de Sangre de la Clínica Santa María, "se trata de una serie de preguntas estándar que fueron impuestas por el ministerio de Salud desde hace varios años y se aplican en todos los centros médicos del país a la hora de recibir donativos. Acá no hay discriminación, porque la norma es igual para todos", aclara.

Posteriormente se lleva a cabo una entrevista que corrobora la información entregada por el voluntario y por último se practica "un análisis médico que confirma que la sangre se encuentra libre de infecciones que puedan transmitirse a los pacientes", explica Illanes.

Valentina Puga, una de las encargadas del Departamento de Captación de Donación Voluntaria de la Cruz Roja, cuenta que en su caso, desde que comenzó a utilizarse el formulario, "no ha habido mayores problemas, porque los donantes -en su mayoría jóvenes-, responden con la verdad y si hay una contradicción entre su realidad y los requisitos, se les dice que es mejor que se abstengan de colaborar".

"En todo caso, no hay problema para aquellos que mantienen permanentemente relaciones sexuales con su cónyuge. La dificultad aparece en casos de promiscuidad por el riesgo que implica esa sangre para quien la reciba y eso es algo que está establecido desde antes", recalca.

Las Ultimas Noticias, 17 Junio de 2003

"Hay que seleccionar"

El ex presidente de la Sociedad Chilena de Infectología, Luis Bavestrello, fue invitado por el ministerio de Salud a participar en la comisión que creó las recomendaciones sobre donantes de sangre riesgosos. "Fue una iniciativa para seleccionar bien a los donantes. Más que nada el tema pasa por determinar una sexualidad responsable en las personas que van a entregar su sangre, aunque reconozco que hubo mucha discusión en la comisión porque había personas que centraban el riesgo en la homosexualidad".

El infectólogo insistió en que el mensaje que quiso entregar esta comisión y, en definitiva, a lo que apuntó la creación de esta norma, radica en que "cualquier sexualidad irresponsable, aunque sea heterosexual, tiene riesgo. Al dar sangre hay un período de ventana -tiempo de incubación del virus del Sida, donde no es detectado por los análisis- y que puede durar entre dos y tres semanas y eso es muy riesgoso también. Mientras no exista un test 100% seguro hay que seleccionar a los donantes".

"Esto no tiene justificación", opinó Italo Passalacqua.

Vacas Locas, como muchas otras. Pero le digo, eso sí, que no es política del ministerio de Salud colocar carteles con advertencias y si esos carteles existen deben ser denunciados a las autoridades porque no son parte de la norma vigente".

En fuentes ministeriales se resumió la regla así: "Se recomienda no donar sangre a las personas que hayan tenido más de una pareja sexual en los últimos 12 meses y a quienes han tenido relaciones homosexuales en los últimos 12 meses".

Total repudio

tenido relaciones sexuales con otros hombres y peor aún si por ello es desechado como donante.

El fotógrafo Jordi Castell se encabritó con el tema: "Es aberrante, pero no me sorprende de este país. Hay mucha población heterosexual que está en más riesgo que muchos homosexuales. Mira, hay población gay que es promiscua pero también hay de todo, como con los heterosexuales. ¡Pero que se le prohíba dar sangre a alguien que haya tenido contacto (sexual) con un *gay* me parece a lo menos raro", dice.

Total repudio

Para el crítico de televisión Italo Passalacqua, la medida tomada por los centros médicos es repudiable: "Esto es totalmente homofóbico y sin justificación, porque en un hospital debería haber otra manera de averiguar si una persona tiene Sida o no".

Aunque Italo no puede donar sangre, debido a la mononucleosis que sufrió cuando tenía 19 años, le parecería una "estupidez" responder el cuestionario en que se le pregunta si ha

dice.

Nelson Tangol, el peluquero de famosas y famosos, opinó que "preguntar algo así se contradice con los avances médicos, porque los bancos de sangre tienen que encargarse de comprobar que la sangre esté totalmente buena antes de traspasársela a otra persona".

"Si me pasara una cosa así me sentiría discriminado, porque se supone que uno da sangre por voluntad propia y no todos son capaces de hacerlo", agregó.